

ENTREVISTA IBERMEMORIA

AGOSTO 2020

# LA MEMORIA DE LOS PUEBLOS Y SU PRESERVACIÓN

ENTREVISTA CON  
**YASNAYA  
ELENA AGUILAR**



**HABLAMOS CON LA RECONOCIDA  
LINGÜISTA MIXE SOBRE LA MEMORIA DE LOS  
PUEBLOS ORIGINARIOS Y SU PRESERVACIÓN  
COMO CULTURA VIVA**

Programa  
**IBERMEMORIA**  
SONORA Y AUDIOVISUAL



Secretaría General  
Iberoamericana

Secretaria-Geral  
Ibero-Americana

# LA MEMORIA DE LOS PUEBLOS Y SU PRESERVACIÓN: ENTREVISTA CON YÁSNAYA ELENA

“...[la memoria personal] es como una biblioteca interna, como un repositorio de muchas tradiciones donde la memoria es el soporte de todo el patrimonio de conocimiento de nuestros pueblos, además del proceso cognitivo.”

*Yásnaya Elena Aguilar, lingüista, académica y dueña de una huerta con las ardillas-come-aguacate más aguerridas de todo Ayutla Mixe, en el estado mexicano de Oaxaca, es autora de varios textos y ensayos que ponen en jaque muchos de los temas que continuamente incomodan a las ciencias sociales: ¿Es correcto el término “pueblos indígenas”? Ser indígena no debiera ser definido por quien no es nombrado o categorizado de esa forma; basta mirar la etimología y la historia de la palabra para entender parte de la complejidad y la importancia de esta discusión.*

*En ese sentido, nombrar desde la propia voz tiene una importancia fundamental. En el ensayo “La sangre, la lengua y el apellido. Mujeres indígenas y estados nacionales”, Yásnaya escribe: “Narro, cada que tengo oportunidad, cómo es que, ante una pregunta expresa, mi abuela, hablante de mixe, negó ser indígena: soy mixe, no indígena. Esa palabra no se manifestaba ante ella, inquiriéndola, en una lengua que no habla.” Pensar en la preservación de la memoria de un pueblo, de sus tradiciones, sus costumbres y todo lo que lo conforma, no puede entenderse desde una generalidad.*

*Para Yásnaya, la memoria personal “...es como una biblioteca interna, como un repositorio de muchas tradiciones donde la memoria es el soporte de todo el patrimonio de conocimiento de nuestros pueblos, además del proceso cognitivo.” Por eso mismo, plantear la preservación de la cultura o la lengua de un pueblo como un documento o archivo guardado en un lugar ajeno a donde existe vivo, es como organizar el funeral de una persona que no sólo está viva, sino que está diciendo que no tiene intenciones de morir.*

## PROGRAMA IBERMEMORIA

“Creo que se confunde muchas veces el grabar o el registrar, con la preservación (...) Lo que debiera preservarse son los espacios donde nuevos expertos puedan seguir reproduciendo esta memoria, y por lo tanto, para eso, hay que salvar las lenguas a través de los espacios tradicionales donde la memoria se transmite de una generación a otra, que tienen que estar vigentes”.

*En los museos e instituciones tenemos acceso a registros y documentos de antropólogos casi desde principios del siglo pasado. ¿Quién escucha esas voces? ¿Quiénes tienen acceso a estos documentos? Sin duda es importante conservarlos y hacer su correcta difusión, pero, como señala Yásnaya:*

“...habría que ver una manera de regresar a la comunidad esa parte de su historia, que la comunidad pueda tener un acceso directo a ese patrimonio que le pertenece. El hecho mismo de que ese material existe en las instituciones y no en las comunidades, ya evidencia las relaciones de poder a las que estamos sujetos. Para que esa memoria esté viva habría que saber si las comunidades han escuchado esos documentos; debiera haber una copia en cada comunidad de su historia sonora, como una especie de programa de restitución simbólica (...) Cualquier iniciativa tiene que hacerse forzosamente acercándose a la comunidad, conociéndola, conociendo a los actores que la conforman y conociendo sus necesidades.”

*En cierto momento del año pasado tuve la oportunidad de entrevistar, también brevemente, a Pablo Vásquez, que entonces era capillo y presidente del Comité de la Orquesta Filarmónica de San Pablo y San Pedro Ayutla Mixe, Tukyó Mët Xuxp, con quien hablamos de otro lenguaje vital de la memoria de los pueblos: la música. El señor Pablo Vásquez me explicó que en las últimas 8 décadas de la historia de la música en Oaxaca y en concreto en los pueblos mixes, la enseñanza musical se imparte en la Escoleta Municipal, semillero de músicos y compositores de la comunidad, también muy orgullosa de tener dentro de sus filas un número importante de niñas y mujeres, dentro de una formación musical que en otros tiempos era una actividad normalmente reservada a los hombres.*

“La música es el alma del pueblo, es parte de nuestra cultura, es algo nuestro (...) nosotros a nuestros niños les pedimos que sepan que la música debe ir a la par de la educación (...) nuestra música mixe tiene un estilo original, nosotros impulsamos mucho la música tradicional (...) Hay muchos compositores mixes como Marcelino Roviroza, compositor de los Jarabes Mixes, Tomás Vargas, Alfredo Reyes, de aquí de Ayutla está Francisco García Máximo, entre otros”.

*Dijo que en enero y en junio son las temporadas de más trabajo de la Orquesta, pues son las fechas de las fiestas patronales que implican convivencias entre pueblos vecinos donde la Orquesta es embajadora de correspondencias y refuerzo de lazos además de las actividades cívicas del cotidiano. Todos son eventos que se viven, que cada vez que suceden son distintos, por lo que, por ejemplo, grabar una fiesta puede ser un recuerdo de una ocasión en video o en audio, pero para que sigan existiendo no basta con hacer un registro. La defensa de la memoria es un quehacer político: los saberes particulares de un pueblo sobre el mundo no pueden preservarse si no existen como garantía los derechos básicos de cualquier persona, como el derecho al agua. Dicho de forma clara, en palabras de Yásnaya: “El soporte original de las lenguas es la gente. La memoria de los pueblos es mucha gente, al mismo tiempo, preservando su memoria.”*

Fotos: Cortesía Pablo Vásquez.

Texto: Emiliana Perdomo.

YÁSNAYA ELENA AGUILAR

